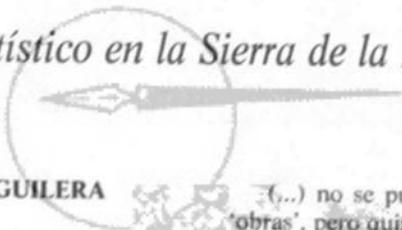


Ecoarte. La lógica del paisaje



Un proyecto artístico en la Sierra de la Higuera



RAFAEL ARRABAL AGUILERA



(...) no se puede negar el valor de las 'obras', pero quizá fuera conveniente –para disolver algunos malentendidos enquistados en torno al arte– apostar por los "comportamientos artísticos", que son los verdaderamente generadores, en vez de buscar desesperadamente 'las obras'.

(...) la actividad artística es una dinámica que articula dos polaridades: la singularidad del artífice y la universalidad de la cultura, y que se alimenta de la conexión que establece con sus obras entre el mundo cotidiano y el mundo hermético de los dioses y los muertos y también de las ideas".

(El valor de lo marginal – P. Burgalete)

(...) la reflexión intelectual es el único camino para la formación de criterios propios, algo imprescindible para llevar a cabo la creación artística. Los grandes artistas consagrados se caracterizan, entre otras cosas, porque son capaces de generar obras más universales, capaces de aportar imágenes y símbolos que sintonizan en mayor grado o con mayor intensidad con las necesidades colectivas.

ARTE Y ESPACIO PUBLICO

"El orden presente es el desorden del futuro" Saint-Just

La absurda necesidad depredadora que tiene el hombre de demostrarse a sí mismo su capacidad para dominar, transformar y deteriorar el medio físico, ha contribuido a desarrollar formas artísticas en las que la naturaleza es el sujeto y destino del arte.



El arte de vanguardia, como vehículo de conocimiento, tiende a interpretar la naturaleza sintetizándola a partir de las emociones y de una observación directa. La inmersión en la naturaleza y sus formas ha servido para que artistas, científicos y filósofos tengan una visión más profunda y lúcida de la realidad natural.

Al crear su visión de la naturaleza, los artistas de hoy, contrariamente a lo que les ocurría a sus predecesores de generaciones anteriores, se están enfrentando a un entorno que no puede ya considerarse 'natural'. Una interpretación fiel del paisaje de hoy tiene más contenido de cemento que de vegetación, y más chatarra de automóviles que flores.

"El futuro puede encontrarse en los basureros del pasado histórico" S. Beckett

Con este panorama se crea a principios de los 60, (proveniente del arte minimal, povera, conceptual, poesía concreta...) un nuevo lenguaje 'movimiento', más contemporáneo global y diverso, Land Art, Earthworks, Arte Público, Ordenación de la

Tierra, Transformación del Espacio..., con el que el artista penetra literalmente en la naturaleza. Se ve liberado de las restricciones espaciales de los estudios y las galerías, y se escapa momentáneamente, del sistema de comercialización de la producción de 'objetos' de arte.

Parece ser más que una coincidencia la relación con las obras producidas en este período, en el cual se desarrolló una pasión entre la subcultura 'underground' por los monumentos, sepulcros y hallazgos prehistóricos.

EL PAISAJE COMO ARTE

Los artistas de la naturaleza ofrecen a nuestra percepción amplios fragmentos de paisaje. Estrechan los vínculos entre hombre y naturaleza, y amplían nuestra sensibilidad para percibir los fenómenos naturales.

Turrell, Simonds, Long... se han convertido en padrinos de una generación de artistas que estudia las ironías del entorno contemporáneo y las paradojas de la artificialidad con el mundo natural.

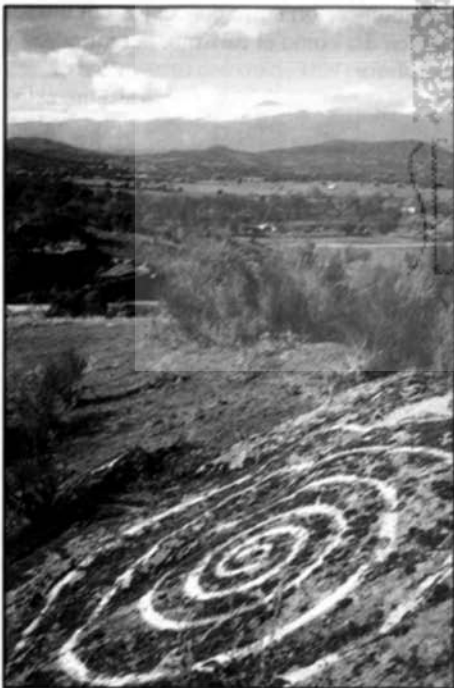
Fuera de los límites convencionales, el poema sale de la página, el lienzo se desplaza a la piedra, el espacio rodea la escultura. Desbordados, abarcan el paisaje y se confunden con él. El lugar se convierte en un elemento fundamental de la obra de arte, y así el arte ya no se "expone", se presenta en un intento de superar los límites físicos, a través de la escala del territorio.

Cuando se añade a las obras elementos externos como la luz natural, el paisaje

como fondo; las posibilidades espaciales aumentan y su relación entre la escala real y la emitida enriquece la obra.

"El viento y el sonido son también el perfil de un paisaje" R. Long

Al espectador se le congrega para habitar el lugar, para que mediante su recorrido (no sólo visual, también físico) y sus interrogantes se vayan creando espacios de visibilidad y de inteligibilidad. Se le convoca a habitar el silencio, a violentar los límites, lo que supone percibir la obra desde su interior. Los signos que el caminante realiza en el paisaje, con elegancia primigenia y natural, manifiestan una nueva relación entre cultura y naturaleza.



RE-VISION DE LA NATURALEZA

(Construir las ruinas)

En la posmodernidad se reconoce la influencia devastadora del hombre y el sentido de culpa de la era industrial. De lugar de vacaciones, la naturaleza ha pasado a convertirse en algo que el habitante urbano da por supuesto y olvida, mientras que la industria va saqueándola y ofreciendo productos que aíslan a los individuos cada vez más de ella.

La capacidad de sugerencia que tienen ciertos emplazamientos concretos, evocan nuevas interpretaciones del pasado. Resulta 'misterioso' lo que aflora como decaimiento del pasado y de lo arcaico. Los residuos, las huellas geológicas y antropológicas, los restos de un pasado remoto.

La naturaleza se encuentra 'inacabada', muestra sus heridas casi como en un gesto melancólico; dirige su mirada al hombre y le remite al impulso creativo que representa la Torre de Babel.

El pasado utópico al que dirigen su mirada artistas como Morris, Smithson, Rückriem es Stonehenge, el observatorio druida de 3500 años. Es algo más que un observatorio con calendario solar, es el abismo del lenguaje, de la historia y de su significado.

"La ruina es el alma secreta de todas las construcciones" F. Castro

Los espacios naturales ofrecen la opción de una realidad diferente, nos está hablando de un mundo paralelo, de un mundo simétrico e invertido cuya realidad es a la vez su virtualidad; articulando tres tiempos: presente, pasado y futuro; proporcionando así las claves para buscar el significado de ese espacio, apenas alterado desde sus orígenes.

El paisaje exterior se interioriza...

La naturaleza se muestra distinta, rectificada, tal vez una realidad diferente que duerme escondida dentro de la realidad cotidiana, y que demuestra que obra y entorno son la misma cosa, inseparable, porque la obra es una opción más del entorno.

Desplazamientos incesantes y mestizaje de lugares y no lugares, itinerarios desaparecidos o rememorados. El paraíso que se nos ofrece está representado por un paisaje que crece bajo la sombra de la amenaza, de la aceptación de la degradación del entorno, como ruina futura.

"La naturaleza es un soldado de asalto camuflado de granjero" I.H. Finlay

El arte puede volver a ser el gran redentor, un bálsamo para los errores del pasado; pero para lograrlo hay que reimplantar el lenguaje mítico de lo trascendente, y reinstaurar sus virtudes sociales y éticas.

El artista contemporáneo se está ocupando principalmente de ir despojándose de sucesivas capas de artificialidad para revelar la verdadera estructura de la obra de arte y su implicación en las estructuras sociales, tanto estética como éticamente. Es la búsqueda de una nueva relación entre el arte y la naturaleza, en sintonía con la sensibilidad ecológica de nuestro tiempo.

ECOARTE. UN MUSEO EN LA NATURALEZA

Cultivo - cultura, tienen la misma raíz lingüística.

Para tener un buen fruto hay que regar, abonar, cuidar...

El Proyecto ECOARTE intenta combinar y difundir la imagen y proyección de la Sierra de la Higuera como lugar de diálogo y comunicación entre conceptos tan unidos hoy en día como el turismo, la naturaleza y la cultura.



Es conveniente preservar, respetuosamente, el carácter original de los núcleos rurales utilizando el arte como punto de apoyo para dignificar los espacios públicos y para reforzar sus raíces culturales, pero también adaptándose a las demandas de una sociedad moderna.

Suponiendo que el desarrollo del turismo rural (ecológico y cultural) sea un proceso irreversible; surge este Proyecto como una necesidad colectiva de conocimiento y potenciación de esta zona, que requerirá de la participación activa de los componentes de ECOARTE (básicamente artistas) y de los agentes sociales y políticos de la zona; y así contribuiría a la toma de conciencia por parte de la población local de su entorno como recurso, y favorecería el desarrollo social, económico y cultural de la comarca del Alto Tiétar, mediante la utilización respetuosa y equilibrada de sus recursos naturales.

Este Proyecto consta de tres partes complementarias:

PARQUE ECOARTISTICO

Recorrido de un conjunto de obras de arte al aire libre, integradas en el entorno de la Sierra de la Higuera, utilizando así el territorio y la naturaleza de esta zona como pretexto; con el fin de resaltar las peculiaridades topográficas y paisajísticas de este espacio natural.

A través de la búsqueda y observación de ciertas pinturas, esculturas e instalaciones, se desarrolla la potenciación de los sentidos y las relaciones entre hombre y naturaleza

CENTRO CULTURAL Y DE EXPOSICIONES

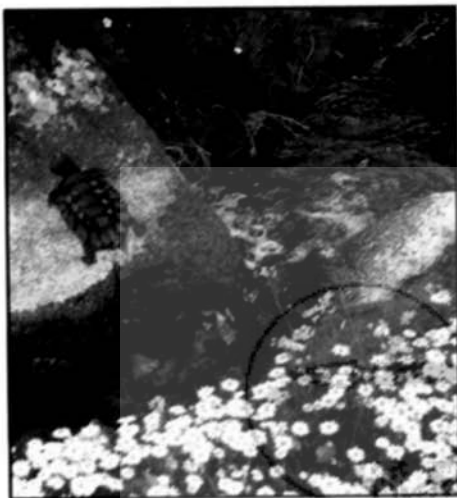
La creación de este Centro se ubicaría en la antigua Cooperativa de Vinos de Higuera de las Dueñas; albergaría una serie de obras de arte relacionadas con la naturaleza, donadas y cedidas por los componentes de la Asociación de Artistas Plásticos ECOARTE (algunas de ellas ya instaladas en el Parque Ecoartístico) y programaría un calendario de exposiciones y actividades de carácter cultural para cada temporada.

Se crearía un Centro de Documentación Valle del Tiétar con biblioteca y videoteca sobre temas relacionados con la flora, fauna, artesanía, costumbres populares, historia... de la comarca.

RUTA ECOLOGICO CULTURAL

Se crearían acuerdos con los Ayuntamientos incluidos en ella para la coordinación de una Ruta Turística alrededor de la Sierra de la Higuera, utilizando así un aspecto favorable al proyecto como es la ubicación geográfica fronteriza de esta zona, abarcando las provincias de Avila, Toledo y Madrid. De esta forma se realizaría un inventario documental y fotográfico de las riquezas culturales que no están registradas en otras rutas turísticas. Y como aspecto importante, dinamizaría el sector turístico, tan necesario para la supervivencia de algunos núcleos rurales.

En España, ya se dispone de proyectos similares como el Museo Vostell, de Malpartida de Cáceres; el Museo Ibarrola, Museo César Manrique, Museo Arte Público en Huesca, Hinojosa del Jarque, etc. Y a la vista está el interés que despiertan y el 'desarrollo' alcanzado por estas poblaciones (infraestructuras turísticas, diversificación de actividades, etc) a través de sus museos al aire libre.



No es necesario justificar la creación e implantación de museos con obras de arte en la naturaleza; el arte nos habla de la dig-

nidad y nos recuerda nuestra pertenencia a la civilización; y la naturaleza, cada vez más escasa, nos enseña a apreciar el valor de la evolución y del tiempo, y sobre todo a administrar los recursos, para no ofrecer sólo una ilusión al futuro.

Antes de que nos demos cuenta, podemos encontrarnos en un mundo dividido en dos clases de personas: seres humanos (urbanos) "nuevos, mejorados, antinaturales" en los países ricos; y "antiguos humanos" que están todavía luchando contra las vicisitudes de la naturaleza (rural). El arte puede actuar de mediador entre la inevitable relación de industria y ecología.

Entre el astronauta y el hombre de las cavernas.

Rafael Arrabal Aguilera

Creador del Proyecto ECOARTE

SEVIAT